



Escanea⁺
y comparte





Vence **TUS MIEDOS Y** **HAZ CRECER** tu idea

Rompe con las barreras mentales que te frenan



Las buenas ideas pueden aparecer en cualquier momento: viajando en el metro, platicando con tu familia, o incluso mientras lees esto. A veces, una sola idea puede ser el primer paso hacia algo grande, como emprender tu propio negocio.

Si ese es tu caso, este artículo es justo el empujón que necesitas para dejar de postergar y empezar a darle forma a tu proyecto.

Antes que el plan de negocios... trabaja tu mentalidad

Sí, emprender implica analizar el mercado, calcular costos y tomar decisiones. Pero antes de la parte técnica, hay una batalla más importante: la mental. Porque muchas veces no es la falta de recursos lo que nos detiene, sino las dudas, el miedo al fracaso o la idea de que: "eso no es para mí".

¿Te ha pasado que una idea te parece posible, hasta que ves a alguien más hacerlo primero?

Eso tiene nombre: heurística de disponibilidad, un proceso mental que nos hace confiar más en lo que vemos o escuchamos con frecuencia. Si tu amiga o amigo empezó un negocio en redes y le va bien, si ves historias de éxito en TikTok o YouTube, tu mente lo registra como algo alcanzable. Y sí; ver ejemplos reales nos inspira y nos hace sentir que nosotros también podemos.

El primer paso es hacerlo familiar

Cuando ves casos cercanos, la idea de emprender deja de sonar lejana o imposible. Se vuelve parte de tu día a día. Y ahí es donde rompes la barrera del: "no sé por dónde empezar". Porque en el fondo, lo que necesitamos no siempre es una fórmula mágica, sino sentir que el camino es transitable.

¿Y si no funciona?

Empezar también da miedo: a fallar, a invertir tiempo y dinero sin resultados, a no saber cómo vender... la lista es interminable. Esa incertidumbre es normal, pero no tiene por qué paralizarte. En vez de esperar a que todo esté claro, empieza poco a poco. Prueba tu idea con un grupo reducido, lanza una versión básica, escucha *feedback*. Así, vas despejando el camino conforme avanzas.

Cuidado con el exceso de confianza

Una vez que arrancas, puede surgir otro obstáculo: pensar que ya todo está resuelto. Pero ojo, tener fe en tu idea no significa cerrar los ojos ante lo que no puedes controlar.

El truco no es dejar de confiar, sino equilibrar tu motivación con una mirada realista. Cree en tu proyecto, pero mantente abierto o abierta a ajustar, corregir y aprender. Esa es la diferencia entre soñar y construir.

Emprender con enfoque humano es posible

Aceptar que tomamos decisiones influenciadas por emociones, miedos o creencias es el primer paso para diseñar un entorno que trabaje a tu favor, no en tu contra. Empezar no es un acto de valentía solitaria: es una combinación de intención, acción y acompañamiento.



¿Ya tienes la idea? Aquí va tu kit de arranque:

1. En la **CONDUSEF** tenemos una herramienta pensada para ti: El Curso de Emprendimiento
2. Dirígete a: <https://emprendimiento.condusef.gob.mx/> En este sitio encontrarás un curso gratuito de emprendimiento, donde podrás:
 - Fortalecer tu idea de negocio.
 - Aprender a gestionar un proyecto.
 - Detectar oportunidades reales.
 - Desarrollar tu independencia financiera.
3. **No tienes que saber todo para empezar**
Empezar no se trata en tener todas las respuestas, sino de atreverse a hacer las preguntas correctas y avanzar, aunque no tengas el mapa completo. Las barreras mentales existen, sí, pero también existen formas de romperlas y avanzar.

Si tienes una idea rondando en la cabeza, no la ignores. Obsérvala, escríbela, compártela y ajústala. Pero, sobre todo: hazle espacio. Porque esa idea puede ser el inicio de algo grande.

Los grandes proyectos no comienzan con certezas, sino con pasos valientes.